



Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

130

diciembre 2015
- marzo 2016

**Vivir las ciudades:
sentidos y experiencias urbanas
desde una mirada norte/sur global**



Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

EDITOR

Francisco SIERRA CABALLERO

COORDINADOR EDITORIAL

Gabriel GIANNONE

SECRETARIA DE REDACCIÓN

Rosa ARMAS

CONSEJO DE REDACCIÓN

Amparo CADAVID

UNIMINUTO, Colombia

Anabel CASTILLO BASTIDAS

CIESPAL, Ecuador

Ana María DURÁN

Universidad del Azuay, Ecuador

Pablo Andrés ESCANDÓN MONTENEGRO

Medialab Quito-CIESPAL, Ecuador

Eduardo GUTIÉRREZ

Pontificia Universidad Javeriana de Colombia

Eliana del Rosario HERRERA HUÉRFANO

UNIMINUTO, Colombia

Octavio ISLAS

Universidad de los Hemisferios, Ecuador

Daniel Fernando LÓPEZ JIMÉNEZ

Universidad de los Hemisferios, Ecuador

Efendy MALDONADO

UNISINOS, Brasil

Claudio Andrés MALDONADO RIVERA

UCT/ UFRO, Chile

José Rafael MORÁN

CIESPAL, Ecuador

Francisco Javier MORENO

CIESPAL, Ecuador

Fernando ORTIZ

Universidad de Cuenca, Ecuador

María PESSINA

CIESPAL, Ecuador

Jenny PONTÓN

FLACSO, Ecuador

Abel SUING,

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

Nancy Graciela ULLOA ERAZO

Pontificia Universidad Católica del Ecuador (Sede Ibarra)

Rosa VALLEJO CASTRO

CIESPAL, Ecuador

Edgar VEGA

Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador

Jair VEGA

Universidad del Norte, Colombia

José VILLAMARÍN CARRASCAL

Universidad Central del Ecuador

Jenny YAGUACHE,

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

EDITORES ASOCIADOS

Norteamérica

Jesús GALINDO

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

Centroamérica

Hilda SALADRIGAS,

Universidad de La Habana, Cuba

Área Andina

Karina HERRERA MILLER,

Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

Cono Sur

Lorena Mónica ANTEZANA BARRIOS

Universidad de Chile

Brasil

Denis PORTO RENÓ,

Universidade Estadual Paulista, Brasil

CONSEJO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Rosa María ALFARO

CALANDRIA, Perú

Luis Ramiro BELTRÁN (+)

Enrique BUSTAMANTE

Universidad Complutense de Madrid, España

Mauro CERBINO

FLACSO, Ecuador

Elíseo COLÓN

Universidad de Puerto Rico

Miquel DE MORAGAS

Universidad Autónoma de Barcelona, España

José Manuel DE PABLOS

Universidad de La Laguna, España

Carlos DEL VALLE ROJAS,

Universidad de La Frontera, Chile

Juan DÍAZ BORDENAVE, (+)

Heidi FIGUEROA SARRIERA

Universidad de Puerto Rico

Raúl FUENTES

ITESO, México

Valerio FUENZALIDA

Pontificia Universidad Católica de Chile

Raúl GARCÉS

Universidad de La Habana, Cuba

Juan GARGUREVICH

Pontificia Universidad Católica del Perú

Bruce GIRARD

Comunica.org

Alfonso GUMUCIO

Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

Antonio HOHLFELDT

PUCRS. Porto Alegre, Brasil

Gabriel KAPLÚN

Universidad de la República, Uruguay

Margarida María KROHLING KUNSCH

USP. Brasil

Margarita LEDO ANDIÓN

USC. España

José Carlos LOZANO RENDÓN

Universidad Internacional de Texas A&M. EE.UU.

José MARQUES DE MELO

Universidade Metodista de São Paulo, Brasil

Amparo María MARROQUÍN PARDUCCI

Universidad Centroamericana, El Salvador

Jesús MARTÍN-BARBERO

Universidad Nacional de Colombia

Guillermo MASTRINI

Universidad Nacional de Quilmes, Argentina

María Cristina MATA

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Armand MATTELART

Université Paris 8, Francia

Toby MILLER

Cardiff University, Reino Unido

Walter NEIRA

Universidad de Lima, Perú

Neyla PARDO

Universidad Nacional de Colombia

Antonio PASQUALI

Universidad Central de Venezuela

Cecilia PERUZZO

Universidade Metodista de São Paulo, Brasil

María Teresa QUIROZ

Universidad de Lima, Perú

Isabel RAMOS

FLACSO, Ecuador

Rossana REGUILLO

ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, México

Germán REY

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Hernán REYES

Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador

Omar RINCÓN

CEPER - Universidad de Los Andes, Colombia

Hilda SALADRIGAS

Universidad de La Habana, Cuba

Francisco SIERRA

USE, España

César Ricardo SIQUEIRA BOLAÑO

Universidade Federal de Sergipe, Brasil

Muniz SODRÉ

Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil

Guillermo SUNKEL

CEPAL - Naciones Unidas, Chile

Erick TORRICO

Universidad Andina Simón Bolívar, Bolivia

Gaëtan TREMBLAY

Université du Québec, Canadá

CHASQUI, Revista Latinoamericana de Comunicación es una publicación académica pionera en el escenario de debate del campo comunicológico latinoamericano. Ha sido creada en el año 1972 y, desde entonces, es editada por CIESPAL, con sede en Quito, Ecuador.

Se publica de forma cuatrimestral, tanto en formato impreso como digital. Su modalidad expositiva es el artículo o ensayo científico. Los textos se inscriben en una perspectiva de investigación y están elaborados en base a una rigurosidad académica, crítica y de propuesta teórica sólida.

Para la selección de sus artículos Chasqui realiza un arbitraje por medio de pares académicos bajo el sistema doble ciego, por el que se garantiza el anonimato de autores y evaluadores. Para llevar adelante el proceso contamos con una extensa nómina de especialistas en diversas áreas de la comunicación y las ciencias sociales.

Chasqui se encuentra indexada en las siguientes bases de datos y catálogos:



CIESPAL

Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

Av. Diego de Almagro N32-133 y Andrade Marín • Quito, Ecuador

Teléfonos: (593 2) 254 8011/ Ext. 231

www.ciespal.org

www.revistachasqui.org

chasqui@ciespal.org

ISSN: 1390-1079

e-ISSN: 1390-924X

Coordinadores Monográfico Chasqui 130

María Belén Espoz, Paulo Peixoto

Suscripciones: <http://suscripcioneschasqui.ciespal.org>

Diseño editorial

André Maya Monteiro

Corrección de textos

Noemí Mitter, Rosimeire Barboza Da Silva

Maquetación

Arturo Castañeda Vera

Las ilustraciones utilizadas en este número se basan en esculturas de la cultura Jama-Coaque, comunidad indígena que se asentó en lo que es ahora el litoral ecuaroriano, entre los años 500 a.C. y 1531 d.C.

Los textos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



Reconocimiento-SinObraDerivada

CC BY-ND

Esta licencia permite la redistribución, comercial y no comercial, siempre y cuando la obra no se modifique y se transmita en su totalidad, reconociendo su autoría.

9 EDITORIAL

- 9 **Nueva Economía de Signos y Espacios**
Francisco SIERRA CABALLERO

15 TRIBUNA

- 17 **Mídia, espetáculo e grotesco**
Muniz SODRÉ

27 MONOGRÁFICO

Vivir las ciudades: sentidos y experiencias urbanas desde una mirada norte/sur global

- 29 **Introdução: O urbanismo como linguagem da transformação das cidades**
María Belén ESPOZ y Paulo PEIXOTO
- 33 **La ciudad de Encarnación, Paraguay. Intervención urbana a gran escala y nuevos procesos socio-espaciales**
Walter Fernando BRITES
- 53 **Un acercamiento a la(s) experiencia(s) infantil(es) en relación al habitar y comer en contextos de socio-segregación urbana**
Ileana Desirée IBÁÑEZ y Juliana HUERGO
- 71 **As transformações do Rio pré-olímpico: ecos nas paisagens sonoras da Favela da Maré**
Andrea MEYER MEDRADO y Renata DA SILVA SOUZA
- 87 **Cidade mediatizada: Experiência, cotidiano e a representação do Rio de Janeiro nas redes sociais**
Renata REZENDE
- 107 **Imágenes para repensar las urbes latinoamericanas. Reflexiones a propósito de las postales sobre Quito**
Alfredo Miguel SANTILLÁN CORNEJO y Marialina VILLEGAS ZÚÑIGA
- 127 **Mediação Cultural e Comunicação na economia simbólica do centro histórico de Coimbra**
Jamile Miriã FERNANDES PAIVA
- 145 **La ciudad desde la ventana de la acción colectiva**
María Virginia QUIROGA, Silvina Analía GALIMBERTI y César Rafael QUIROGA
- 163 **Etnopaisagens emergentes na periferia de Brasília: os migrantes e as apropriações socioculturais da cidade**
Sofia CAVALCANTI ZANFORLIN
- 179 **Interações em cidades amazônicas sob a perspectiva da cartografia movente**
Fernanda CHOCHRON MIRANDA, Sandro Adalberto COLFERAI y María ATAIDE MALCHER
- 199 **La construcción escenográfica de la ciudad. Espacio público, turismo e itinerarios en Rosario (Argentina)**
Paula VERA, Diego Pablo ROLDÁN y Cecilia María PASCUAL

221 ENSAYO

- 223 **Reportagem: o gênero sob medida para o jornalismo contemporâneo**
Elizabeth MORAES GONÇALVES, Marli DOS SANTOS y Denis PORTO RENÓ
- 243 **Palavras que dão a volta ao mundo:
a personalização das catástrofes na mídia**
Márcia FRANZ AMARAL y Carlos LOZANO ASCENCIO
- 259 **Podemos y los recientes movimientos sociales globales en España:
hipótesis para una propuesta de investigación desde la práctica**
Jesús SABARIEGO
- 275 **Rádios de las Nacionalidades en Ecuador.
Un proceso de acción, de los derechos a la comunicación**
Vicente BARRAGÁN ROBLES y Byron GARZÓN
- 293 **O controle do território:
jornalismo, conflito e deslocados internos na Colômbia**
Angela ZAMIN y Lara NASI

311 INFORME

- 313 **Los desafíos de la integración y el pluralismo:
La prensa nacional y regional en Chile**
Carlos DEL VALLE ROJAS, Claudio SALINAS MUÑOZ, René JARA REYES
y Hans STANGE MARCUS
- 329 **Famílias rurais produtoras de tabaco e sua interação cotidiana
com tecnologias de comunicação: a reorganização da vida
pessoal e familiar**
Ana Carolina ESCOSTEGUY, Ângela Cristina TREVISAN FELIPPI,
Yhevelin GUERIN y Mizael DORNELLES
- 347 **Democratização da comunicação: indicadores comparativos
de media policy e a televisão no Mercosul**
Chalini TORQUATO BARROS
- 365 **El uso de Facebook por parte de los ciberparlamentarios españoles**
Jesús DÍAZ DEL CAMPO
- 381 **Malestar, prensa y ciudadanía en contexto de producción minera
al norte de Chile**
Constanza YÁÑEZ-DUAMANTE, Rodrigo BROWNE SARTORI
y Andrés MUSIC CÁCERES

399 RESEÑAS

439 ÍNDICE DE AUTORES

Monográfico



Interações em cidades amazônicas sob a perspectiva da cartografia movente

*Interactions in Amazonian cities
based on the moving cartography perspective*

*Interacciones en las ciudades amazónicas
desde la perspectiva de la cartografía móvil*

Fernanda CHOCRON MIRANDA
Sandro Adalberto COLFERAI
Maria ATAIDE MALCHER

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Monográfico, pp. 179-197)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 16-10-2015 / Aprobado: 25-04-2016

Resumo

Neste artigo, partimos da noção de que as cidades são espaços privilegiados para a comunicação (Reguillo-Cruz, 2007). Assim, propõe-se uma discussão, com base em cenários empíricos investigados, sobre as interações e as dinâmicas de organização do espaço em cidades amazônicas desde uso de pontes de madeira conhecidas como marombas que reconectam as áreas alagadas pela subida das águas rios. As marombas evidenciam processos comunicacionais cotidianos e explicitam a relação entre homem e natureza. Compreendem-se, seguindo França (2006) e Braga (2011), interações como processos a partir dos quais as pessoas se constituem social e culturalmente. Como perspectiva metodológica, defende-se a postura da cartografia movente, necessária à compreensão das realidades comunicacionais amazônicas.

Palavras-chave: comunicação; cidade; interações; Amazônia; Brasil.

Abstract

This paper deals with the concept of cities as privileged spaces for communication (Reguillo-Cruz, 2007). We propose a discussion, based on the empirical scenarios studied, on the interactions and dynamics of space constitution in Amazonian cities where there are wooden bridges, called marombas, which reconnect flooded areas in the situation of rising river waters. The marombas indicate daily communication processes and specify the relationship between men and nature. We understand, based on França (2006) and Braga (2011), interactions as processes in which people build social and cultural habits. As a methodological perspective, we stand for the approach of the moving cartography as a fundamental way for understanding the Amazonian communicational experiences.

Keywords: communication; city; interactions; Amazonia; Brazil.

Resumen

Partimos de la idea de que las ciudades son espacios privilegiados para la comunicación (Reguillo-Cruz, 2007). Así, proponemos un debate, basado en los escenarios empíricos investigados, sobre las interacciones y dinámicas de organización del espacio en las ciudades amazónicas a partir del uso de puentes de madera conocidos como marombas, que permiten conectar las zonas inundadas por la subida del río. Las marombas evidencian procesos de comunicación cotidianos y hacen explícita una relación entre el hombre y la naturaleza. Comprendemos, siguiendo el propuesto por França (2006) y Braga (2011), las interacciones como procesos a partir de los cuales las personas se constituyen social y culturalmente. Como perspectiva metodología, defendemos la postura de la cartografía móvil, fundamental para la comprensión de las realidades comunicacionales amazónicas.

Palabras clave: comunicación; ciudad; interacciones; Amazonía; Brasil.

1. Introdução

O objetivo deste artigo é discutir uma abordagem de processos comunicacionais a partir das particularidades e materialidades possíveis de serem identificadas entre cenários empíricos específicos observados na Amazônia brasileira. Trata-se de uma Amazônia que não renega as designações naturais nas suas interações, mas, ao contrário, a elas se integram, reorganizando cotidianos e tecendo modos de vida de acordo com a dinâmica do meio natural em que está imersa. Assim, os fluxos comunicacionais observados na região são profundamente influenciados e possíveis de serem abordados desde manifestações materiais necessárias à integração com a natureza.

Realizar tal abordagem implica se aproximar, por um lado, daquilo que certamente caracteriza uma população integrada ao meio em que vive e, por outro lado, das demandas que surgem da articulação, cada vez maior, com o sistema mundo, que a todos alcança e põe sob si as particularidades locais. Assim, dirigi-mos o olhar não ao exótico das relações cotidianas dos moradores da Amazônia, mas às singularidades que são atravessadas –ao mesmo tempo em que atravessam– por práticas interacionais.

Neste contexto, o regime de cheias e vazantes dos rios amazônicos tem especial destaque, seja pela constância e regularidade com que ocorrem, o impacto às vivências e integração à natureza experimentados pelas populações ribeirinhas, ou pela possibilidade de ver nas manifestações materiais das relações comunicacionais essa integração. É nesta última possibilidade que centramos atenção, especialmente na presença das marombas¹, que são caminhos construídos durante as cheias dos rios a fim de que, nos períodos em que as ruas e as casas são tomadas pelas águas, se mantenha o cotidiano de circulação nos espaços urbanos e ditos rurais.

A partir de atividades de campo em cidades amazônicas² e, em especial na pesquisa realizada em junho de 2013 em Óbidos –município com uma das maiores extensões territorial no Brasil, e localizado às margens do rio Amazonas–, nossa posição é de que as marombas evidenciam os fluxos comunicacionais cotidianos que durante o período de águas baixas são realizados de outras formas e dispersos na paisagem. As marombas, assim, como parte da paisagem da cidade

1 A partir do dicionário (Ferreira, 1988, p. 892), [...] o termo tem origem na palavra maroma, que seria uma corda grossa usada para atravessar de um lado a outro de um rio, ou ainda uma “armação de espeques altos e isolados, sobre a qual se constrói a habitação, à borda dos rios”. Em dicionário virtual (Informal, acesso em 02 jul. 2013), maromba seria: “um jirau alto, feito de tábuas ou troncos, onde se põe o gado durante as grandes enchentes na região amazônica. Serve também para por a salvo plantas, animais domésticos e objetos de utilidade do ribeirinho. A maromba é uma forma das pessoas se defenderem das águas dos grandes rios”.

2 Desde 2010, o Grupo de Pesquisa em Processos de Comunicação (PESPCOM) realiza pesquisas de campo em cidades do interior do estado do Pará para o desenvolvimento de trabalhos de mestrado e doutorado e de projetos de cooperação em nível nacional e internacional. Entre as cidades que foram lócus de pesquisas, destacam-se: Óbidos e Santarém, na porção Oeste do Pará, Breves e Melgaço, no arquipélago do Marajó, Cametã e Tucuruí, localizadas, respectivamente, nas mesorregiões Nordeste e Sudeste do Pará.

investigada no período da subida do rio, explicita a relação entre o homem da região e a natureza, bem como revela as interações comunicativas tecidas entre grupos sociais.

Figura 1. Exemplos de *marombas* em tempos cheia do rio (Óbidos-Amazônia-Brasil)



Fonte: Acervo pesquisadores (junho de 2013)

2. Comunicação nas paisagens amazônicas

Partimos da compreensão de que estamos lidando com um objeto extra-midiático, tal como o conceitua Braga (2011), uma vez que se trata de lançar o olhar às interações e aspectos culturais particulares, e não a aparatos midiáticos ou, se preferirmos, à mídia propriamente dita. Braga adverte que é necessária atenção para não perder de vista que o interesse do campo da Comunicação não está apenas nas questões culturais, mas sobretudo nas interações e, neste caso, manifestações materiais de processos comunicacionais. De nossa perspectiva, as *marombas* são aparatos voltados para o contato interpessoal, e, como tal, estão imersas em processos outros que não apenas aqueles estritamente comunicacionais. Por esta perspectiva a preocupação reside em não deixar submergir no cultural a especificidade da abordagem das interações realizada pela Comunicação. Certamente ambos os campos estão imbricados, mas de nossa perspectiva é fundamental que os processos de comunicação sejam problematizados e não apenas observados, uma vez que se constituem como o foco principal de nosso interesse.

Na mesma direção, França aponta que a chave analítica para pensar sujeitos está na interação: “uma coisa é falar da presença viva e constituinte dos proces-

tos comunicativos na vida social; outra coisa é analisar estes mesmos processos –analisar como a comunicação acontece, constituindo a vida social” (França, 2006, p. 11). Para França estes processos impõem algumas demandas, como por exemplo, pensarmos não mais em *sujeitos da comunicação*, mas reconhecer *sujeitos em comunicação*. Os primeiros seriam os agentes do processo comunicativo ainda percebido em uma perspectiva linear ou ligado estritamente aos meios de comunicação. Já os *sujeitos em comunicação* seriam os agentes em permanente interação, e, no caso aqui abordado, interações diversas nas quais os elementos da natureza possuem lugar de destaque.

A compreensão aqui defendida é de que “a sociedade existe enquanto realização permanente de atos e trocas possibilitadas pela comunicação” (França, 2008, p. 82). A Comunicação teria então como objeto de estudo as interações a partir das quais as pessoas se constituem social e culturalmente. Logo, ao reconhecer essa dinâmica, não há como pensar a cultura como algo estanque, a comunicação como um processo linear, e o objeto da Comunicação como restrito aos meios midiáticos.

De acordo com Martín-Barbero (2009, p. 287), a área da Comunicação “por muito tempo pagou seu direito de inclusão no âmbito das legitimidades teóricas com a subordinação a certas disciplinas”. Ao tornar-se independente dessas “amarras”, paga-se um preço ainda mais alto: “o esvaziamento de sua especificidade histórica, em troca de uma concepção radicalmente instrumental, como a que espera que as transformações sociais e culturais sejam efeito da mera implantação de inovações tecnológicas” (Martín-Barbero, 2009, p. 288).

Percebemos a *comunicação como processo*, ou melhor, *em processo* e, sobretudo, no dinamismo dos cenários empíricos em que é necessário observar/revelar o(s) objeto(s) de estudo da área. Compreendemos que, ao observar os processos comunicativos, se está visualizando as interações que promovem e/ou dissolvem as conexões socioculturais que delineiam a vida em determinado contexto. Assim, toda realidade sociocultural é essencialmente comunicacional, já que o que a faz existir enquanto sociedade/cultura é a força das interações entre os sujeitos que a compõem, podendo ser mediada ou não por aparatos tecnológicos.

Por essa compreensão acreditamos que seria apropriado, ao nos referirmos aos cenários empíricos observados, chamá-los de *realidades socioculturais (logo, comunicacionais)*. Entretanto, diante dessa construção talvez não fique claro o suficiente o que delinea nossas ações de pesquisa: ter como “ângulo de entrada” a Comunicação (Braga, 2011). Assim, sem deixar de lado o reconhecimento de implicações semânticas e epistemológicas, temos trabalhado com a compreensão de *realidades comunicacionais (logo, socioculturais)*. Mesmo parecendo incoerente do ponto de vista semântico, já que o comunicacional estaria *dentro* e delinearía o sociocultural, consideramos importante fazer esta demarcação textual, tendo em vista toda a discussão epistemológica em torno a tal perspectiva.

3. *Cidade-floresta, homem e natureza*

Pensando em um cenário macro da América Latina, Reguillo-Cruz (2007) reivindica atenção ao estudo das cidades na área da Comunicação, sobretudo, por entender as cidades como espaços privilegiados de observação. Isto porque, a cidade é “[...] espacio de organización de la diversidad, de los choques, negociaciones, alianzas y enfrentamientos entre diversos grupos sociales por las definiciones legítimas de los sentidos sociales de la vida” (Reguillo-Cruz, 2007, p. 5).

Diante dessa perspectiva, e tendo as particularidades das cidades amazônicas como pano de fundo, voltar-se para o acoplamento homem-natureza manifesto no uso das marombas, construídas a cada ano sobre as águas do rio Amazonas, é condição privilegiada para observar e analisar interações comunicacionais. E, percepção necessária, uma vez ombreada à abordagem comunicacional, a tematização da Amazônia passa pela necessidade de explicitar um recorte, já que, tanto pelas dimensões espaciais quanto pela diversidade comunicacional, a região é marcada por profunda heterogeneidade.

A Amazônia sobre a qual nos debruçamos é a Amazônia da floresta e dos grandes rios, elementos fundamentais para a percepção de mundo das pessoas que nela vivem. Trata-se de populações profundamente marcadas pela presença e interação com estes elementos, ao ponto de não desaparecerem mesmo diante de contextos de urbanização. É assim que surgem cidades em que as dinâmicas citadinas se integram àquelas próprias das populações tradicionais, e solicitam lógicas perceptivas moventes para serem apreendidas. Estas lógicas outras são possíveis de serem apreendidas a partir do conceito de *cidade-floresta* proposto por Pacheco (2006), que reconhece singularidades do processo de formação de espaços citadinos na Amazônia, caracterizados pela urbanização tardia e resultado de uma hibridação dos hábitos trazidos do viver *na floresta* –em contato com a natureza a partir da qual se provém a subsistência– com as práticas próprias da vida em um centro urbano.

A expressão Cidade-Floresta remete a pensar noções de uma urbanidade singular que se elabora pelos saberes, linguagens e experiências sociais de populações formadas dentro de uma outra lógica de cidade, onde antigos caminhos de roças cedem lugar à construção de ruas de chão batido, depois asfaltadas, assim como a permanência de práticas de viveres ribeirinhos nesses novos espaços de moradia. (Pacheco, 2006, p. 24)

Os hábitos da vida na floresta mantidos nos ambientes urbanos como “[...] práticas residuais e emergentes [...]” delineiam a rotina de parte da cidade e resultam do “[...] diálogo frequente de costumes tradicionais com formas renovadas para expressar a vida material e simbólica constituídas por um viver urbano” (Pacheco, 2006, p. 23).

Nos cenários urbanos amazônicos observados, para além das pesquisas em Óbidos, a floresta e a cidade se confundem, tomam o espaço uma da outra. A cidade é o elemento estranho, é o diferente a se integrar à paisagem. A floresta, como presença física não está apenas na margem, atravessa, penetra e acaba por conformar as relações sociais –logo, *comunicacionais*– do urbano. Parte considerável das interações é agenciada pela floresta, pela natureza, e aqui precisamos entender o rio como parte desta complexa paisagem. No espaço urbano as pessoas se organizam nas suas inter-relações tendo o rio como uma das referências, e reconhecem o acesso do rio ao espaço urbano. Da mesma forma, a cidade se organiza para ter acesso à floresta, e deixa que a floresta esteja presente, seja nas suas porções remanescentes dentro do urbano, seja nas ramificações da cidade para dentro da mata. Ao que nos parece pessoas, mesmo na cidade, trazem a floresta dentro de si, assim como aqueles que moram em ambientes urbanos levam as relações com a cidade dentro de si e para outros espaços.

Da mesma maneira que os barcos entram rio adentro levando consigo a cidade, os caminhos que se irradiam a partir da cidade para dentro da floresta são formas de estender, em veias abertas entre árvores e córregos, o urbano para dentro da mata. Mas estes caminhos não se impõem, agregam-se, conformam-se às demandas da floresta. Não conseguem subjugar a natureza, entrelaçando-se à floresta e, tornando-se mais um elemento na multiplicidade de paisagens das cidades amazônicas contemporâneas.

Figura 2. Cidade-floresta em tempo de cheia do rio (Óbidos-Amazônia-Brasil)



Fonte: Acervo pesquisadores (junho de 2013)

Figura 3. Cidade-floresta em tempo de seca do rio (Óbidos-Amazônia-Brasil)



Fonte: Acervo dos pesquisadores (junho de 2013)

Os cotidianos nas *cidades-floresta* são marcados pelas permanências de práticas e cosmologias –mesmo que reorganizadas– das populações amazônicas tradicionais e milenares, cotidianos em que há uma co-atuação entre indivíduo e ambiente.

Tendo como ponto de partida o modo particular de percepção entre populações indígenas, especialmente da Amazônia, Viveiros de Castro (1996; 2002) propõe um *multinaturalismo* –em contraste com o multiculturalismo ocidental– em que está implicada uma *corporalidade* nas relações com a natureza numa inversão das abordagens realizadas entre ocidentais. Enquanto entre estes o ponto de vista cria o objeto, uma vez que o sujeito é uma permanência diante do mundo, entre as populações ameríndias o ponto de vista cria o sujeito, que assim é agenciado pelo ponto de vista (Viveiros de Castro, 1996, p. 126).

A permanência do multinaturalismo ameríndio nas vivências tradicionais das populações ribeirinhas da Amazônia, e na constituição de práticas cotidianas, se deve especialmente aos mitos e, primordialmente, ao papel de profunda relevância do ambiente para estas populações. A geografia marcada pela floresta e pelos rios revela-se nos mais diferentes aspectos da vida, como demarca Tocantins –numa inversão do que tradicionalmente é encarado como uma luta entre o humano e a natureza–, ao ponto do homem estar “[...] rendido, senão à terra, mas fatalmente ao rio, poderoso gerador de fenômenos sociais”

(Tocantins, 1973, p. 278). A posição que assumimos aqui não é a de sobreposição da natureza sobre o homem, mas de uma co-atuação, pois é inegável, tal como defende Tocantins (1973, p. 278), o papel fundamental da natureza em “[...] um cenário grande demais”, na constituição das práticas comunicacionais e culturais amazônicas.

Mas, como espaço dinâmico e heterogêneo, a Amazônia é também marcada por alterações provocadas por políticas públicas de povoamento que resultam em investimentos estatais que levaram ao reordenamento espacial. Sobretudo a partir da segunda metade do século XX no Brasil, período em que região era anunciada como *Uma terra sem homens para homens sem terra*, tentou-se implementar novos caminhos de *integração* a partir da construção de estradas que tornassem a Amazônia acessível não apenas através dos rios. Iniciativa que levou a profundos impactos na distribuição populacional e nas relações entre o homem e a natureza.

Nesse processo, novos espaços urbanos foram criados, mas, dessa vez a partir de uma lógica desintegrada, na qual a natureza é vista como obstáculo à expansão e motivo de atraso, aspectos próprios da concepção de desenvolvimento. A partir destas cidades não são os caminhos que se espalham, percorrendo os espaços no seu entorno de maneira a respeitar o ambiente que encontram –acidentes geográficos, cursos de água– são outras estradas, quase sempre retões³ que a tudo cortam. E as linhas retas são atravessadas e ligadas entre si por travessões –estradas secundárias–, formando um tabuleiro que não se integra, mas busca a subversão da floresta, do meio ambiente que encontra pela frente.

Em contraposição à cidade-floresta, a cidade-estrada não é lugar para ficar. Nela tudo passa rápido e está sempre voltado ao fluxo da estrada, de costas para o que se encontra à sua volta. A cidade-floresta se deixa ficar, e as passagens são lentas, como as vagas dos rios de planície, de frente para o rio e dentro da floresta. Nelas quem dá o tom da vida é a natureza, sobretudo, o ritmo das águas. Não há borda, não há fronteira na cidade-floresta; ao invés de movimento há integração, tal como evidenciado pelas marombas que são estabelecidas pelos moradores de acordo com o ritmo da subida das águas. Já na “cidade-estrada” tudo é movimento, é um avançar sobre. Avanço sobre o tempo que corre em busca de alcançar o modelo citadino de desenvolvimento consagrado pelo capitalismo; busca por espaços a serem submetidos sob este modelo de crescimento; é a passagem dos fluxos comerciais nas carrocerias de caminhões.

Considerando as indicações dos autores até aqui referidos, as discussões em grupo de pesquisa, e a partir do contato com diferentes cenários empíricos, reconhecemos a heterogeneidade amazônica como elemento fundamental para a abordagem da região. Mas, ao mesmo, estamos conscientes de que apresenta-

3 Termo recorrente na região que se refere às estradas que seguem traçados prévios, definidos a partir de mapeamentos que não consideram as particularidades geográficas, mas principalmente a lógica de integração espacial e acesso a propriedades rurais.

mos neste artigo uma abordagem configurada a partir de um recorte particular, de uma Amazônia específica, em que a dinâmica dos rios se impõe.

4. Cartografia movente

Ao nos voltarmos para estes cenários é fundamental refletir sobre as posturas necessárias para levar adiante a produção de conhecimento sobre as interações comunicacionais observadas em espaços urbanos amazônicos. E é a partir desta reflexão que surge a necessidade de se adotar a postura da cartografia *movente* (Miranda, 2013), especialmente ao considerar a região amazônica desde seu mais evidente e recorrente atributo: a exuberância natural.

Mesmo não dimensionando aqui todos os fatores biológicos, ecológicos, históricos e geográficos que estão em jogo, é possível assumir essa natureza da Amazônia como um dos maiores exemplos de sua lógica essencialmente *movente*. Trata-se de movimento que é próprio de sua constituição, que a todo instante altera seus ecossistemas prevendo a sobrevivência e coexistência das mais diversas espécies da fauna e da flora, bem como de suas populações. Acreditamos que estes movimentos são fundamentais para a elaboração de mapas de investigação que sejam capazes de apresentar traduções das *realidades comunicacionais* das cidades amazônicas.

Diferente das posições assumidas pelas *cartografias cadastrais*, que são construídas de *cima* e às quais “nada escapa”, Martín-Barbero (2004, p. 13) encara a América Latina com uma “cartografia [que] *se move*” em múltiplas direções. De cima, o olhar parece preenchido e satisfeito com a monumentalidade, porém, não vemos os fluxos, não sentimos as interações sociais, e muito menos dimensionamos o dinamismo e a multicontextualidade dos processos comunicativos. Em função de cenários como este, Martín-Barbero nos convida a utilizar uma lente de aumento para evidenciar as particularidades que não são capturadas no sobrevoo. Trata-se de se permitir olhar de perto, apalpar, sentir e se deixar afetar pelos fenômenos observados, estando abertos ao “impulso criativo”, como comentam Mompert *et al.* (1998, p. 73) e completa Rosário (2008, p. 215): “O cartógrafo é um experienciador, um experimentador que se entrega ao caminho e vai apreciando nele aquilo que sua percepção lhe permite –eliminando a possibilidade do distanciamento do objeto e da razão pura”. E isso exige, segundo Passos e Barros (2009, p. 30), “[...] um mergulho no plano da experiência, onde conhecer e fazer se tornam inseparáveis, impedindo qualquer pretensão à neutralidade”.

Assim, diante da “cartografia [que] *se move*” não podemos nos limitar à demarcação de fronteiras, já que ela permite a construção de “[...] imagens das relações e dos entrelaçamentos, dos caminhos em fuga e dos labirintos [...]”, pois estamos diante de uma “[...] lógica cartográfica que se torna *fractal* – nos mapas o mundo recupera a singularidade diversa dos objetos” (Martín-Barbero, 2004,

p. 12). Diante disso, nos parece que a reconfiguração da noção de mapa e o estabelecimento de uma conduta cartográfica outra –que vai em busca da singularidade do observado– tem condições de revelar mais do que fazem mapas cartesianos tradicionais. Ao que nos parece, reconhecer a perspectiva fragmentada ou *fractal* das cidades é na verdade se permitir olhar, no emaranhado dos fluxos, para aquilo que constitui o cenário observado de forma singular, mas não total e muito menos fixa e única.

Assumindo a noção de dinamicidade, mobilidade e atravessamento de interações, a postura da cartografia *movente* circunscreve possíveis caminhos a serem observados e trilhados de diferentes modos, pois o que se indica são pontos e linhas de singularidade em que se mantêm relações de troca e identificações, e que ao serem interconectados –a partir de variadas combinações e não apenas uma– produzem sentido e revelam uma face de determinado espaço. Neste processo a tessitura do conhecimento assume características que remetem a um emaranhado de pontos que se conectam, não necessariamente organizados, harmônicos e lineares, que vistos à distância parecem constituir uma peça única (Martín-Barbero, 2004). É assim que percebemos que, no exercício da *cartografia movente*, ao registrar a descrição dos pontos de observação que serão interconectados, estabelecem-se intertextos que possibilitam uma leitura alinear e individual do mapa proposto.

A cartografia *movente* se apresenta como uma postura de pesquisa que nos possibilita estudar cenários empíricos específicos da região amazônica, que por sua vez desconcertam as certezas teórico-metodológicas e exigem uma conduta sensível aos diversos fatores e singularidades que delineiam o empírico nesta parte do país. Trata-se de uma postura de pesquisa-vida em que o investigador se permite afetar pelo que estuda e a partir da qual é possível investigar o objeto de estudo da comunicação de forma processual, perspectiva fundamental à compreensão das *realidades comunicacionais (logo, socioculturais)* que observamos nas paisagens da Amazônia. Assim, por ser essencialmente processual, é única para cada pesquisador e não se configura como método e/ou procedimento metodológico pronto⁴.

5. Realidades comunicacionais de cidades-floresta observadas

O rio, que liga e separa, é a constante diante das mudanças por que passam as sociedades amazônicas. Percepção que se mantém inalterada mesmo diante das dinâmicas da contemporaneidade que, especialmente nas cidades, não fazem desaparecer as demandas naturais. É a esta dinâmica que Pacheco (2009)

4 Segundo Miranda (2013 p. 12) “A cartografia movente é resultado da articulação que fiz entre as marcas da postura de pesquisa-vida de Martín-Barbero, as coordenadas teóricas que orientam e movimentam minhas visões de mundo, e o diálogo com os cenários empíricos comunicacionais que me inquietam na região amazônica e os que estão se movendo dentro de mim”.

chama de *regime das águas*, a partir da qual se estabelecem relações humanas de forte dependência das águas de rios e igarapés⁵. É a experiência que leva à percepção crítica destas realidades, o que é explicitado por Pacheco acerca de uma viagem:

[...] ao chegar ao porto percebi a embarcação no seco e as pessoas esperando a autorização para o embarque. Curioso em descobrir o real horário da partida, indaguei a um tripulante da lancha, o qual respondeu: - "Quando a maré crescer, viajaremos!". Mesmo em pleno século XXI, numa era das mais criativas formas de comunicação, a Amazônia e seus Marajós continuavam piamente conectados e dominados pelo regime das águas. (Pacheco, 2009, p. 24)

Esta permanência da natureza corrobora a ideia de continuidade entre as percepções de mundo ameríndias, e é percebido em todo o vale amazônico. Os barqueiros do rio Madeira⁶, condutores de barcos e balsas entre Porto Velho e Manaus, formam um grupo estreitamente ligado à população ribeirinha e, ao mesmo tempo, ao capital financeiro internacional que circula na região. Se por um lado a atividade responde às necessidades mais prementes das práticas ocidentais, nas vivências e especialmente no cotidiano dos barqueiros no rio se manifestam crenças e práticas que ecoam as relações milenares das populações indígenas com o ambiente. Estes ribeirinhos desde a infância têm uma profunda convivência com o ambiente, de maneira que o rio e o seu entorno têm forte presença. Do rio depende a sobrevivência, seja pela fertilidade das várzeas propiciada pelas cheias, pelo local de moradia ou pelo trabalho como barqueiros. "A capacidade de perceber o espaço, de aprender e de socializar conhecimento numa região como a Amazônia, implica na capacidade de fazer mediações signícas, alicerçadas pela interação com o outro e baseada nos sentidos" (Sousa, 2012, p. 184).

É esta sintonia fina que torna os barqueiros capazes de, mesmo durante a noite, reconhecer o percurso do rio para decidir por onde é melhor navegar. Guiam-se não por cartas de navegação, mas por sua experiência e pelo seu acolamento ao meio, com refinada percepção de marcadores ambientais pelos quais tomam decisões tendo o barco como uma extensão de si.

A relação de proximidade com a natureza faz com as cheias periódicas dos rios amazônicos, que tanto parecem alterar os cotidianos, não sejam mudanças que provocam necessariamente estranhamentos –ainda que causem alguns transtornos– para as comunidades que atuam com o meio. É o que acontece em Óbidos, onde os moradores, mesmo tendo dinâmicas cotidianas ligadas à

5 Trata-se de um pequeno percurso de rio, de águas geralmente escuras, que entremeia as matas. Por seu tamanho e profundidade rasa, serve para transporte apenas de pequenas embarcações.

6 O rio Madeira é o principal afluente à margem direita do rio Amazonas e passa pelos estados brasileiros de Rondônia e Amazonas.

urbanidade e havendo acesso a bens de consumo e equipamentos eletrônicos e de comunicação, mantém hábitos comuns às *cidades-floresta*.

Cidades como Óbidos tem parte considerável de seu território invadido pelas águas, o que não leva a estranhamentos, mas torna evidente a co-atuação com o ambiente e com as demandas naturais. As paisagens se transformam ao menos duas vezes por ano tanto pela dinâmica do rio como pela intervenção dos moradores ao construírem as marombas que, assim, tomam o espaço urbano. Isso é visível na fachada das casas, que têm duas portas de entrada: uma para a seca e outra, mais alta, para o período de cheia e acessada somente quando a maromba é construída. Durante a cheia a vida se passa em cima das marombas que, em função do movimento diário das águas, precisam ser ajustadas ao longo da subida do rio. Com as marombas se estabelecem as novas ruas da cidade, ou seja, os moradores interconectam-na novamente por cima da água.

Figura 4. Caminhada sob as águas em tempos cheia dos rios (Óbidos-Amazônia-Brasil)



Fonte: Acervo pesquisadores (junho de 2013)

Figura 5. Caminhos de marombas que evidenciam interações (Óbidos-Amazonia-Brasil)

Fonte: Acervo pesquisadores (junho de 2013)

Quando a água sobe, criam-se ilhas dentro da cidade que se conectam pelas marombas. São novos caminhos construídos para, por exemplo, ir de casa ao trabalho. Se em algum lugar a água já chegou e ainda não há uma maromba construída é preciso dar a volta por aquelas já existentes até que algum morador crie um novo caminho. A água faz submergirem as ruas, mas por outro lado torna visíveis as interações preferenciais dos moradores.

A construção das marombas evidencia os fluxos comunicacionais que delineiam a dinâmica dos moradores da cidade. Exemplo disso é uma das ruas de Óbidos (Figuras 5 e 6), em que há poucas residências por se constituir como uma área comercial, com lojas de diversos segmentos. Neste cenário, além das pontes pensadas para atender os dois lados da rua e praticamente todas as lojas, aparecem pontes únicas e que não seguem a dinâmica do comércio, dos fluxos próprios de uma área comercial. É o caso da maromba construída para garantir o caminho diário de casa ao trabalho: ali não há extensões que conduzam ao lado do Mercado Municipal, por exemplo, já que não há relações comuns dos moradores com aquela parte da cidade⁷.

⁷ Referências de observações dos autores em campo, em junho de 2013.

Figura 6. Um olhar “de cima” dos fluxos comunicacionais revelados pelas marombas (Óbidos- Amazônia-Brasil)



Fonte: Acervo pesquisadores (junho de 2013)

Por esta percepção a cheia acaba por revelar os fluxos comunicacionais mais intensos e comuns no dia-a-dia de cada uma das partes da cidade, o que na seca acaba se diluindo na paisagem, podendo ser percebido apenas por uma sistemática rotina de observação. Esse exemplo, ainda que muito específico e circunscrito, nos revela o desafio das investigações envolvendo *idades-floresta* contemporâneas. Acreditamos que somente com arranjos metodológicos extremamente criativos e não engessados de observação é possível reconhecer os fluxos comunicacionais, já que no emaranhado das ruas de uma cidade, por vezes sobrepostas por viadutos, túneis e elevados, é quase impossível discernir tais dinâmicas. Como nas *idades-estrada*, as pessoas parecem estar de passagem, diferente da dinâmica comunicacional observadas nas cenas da realidade amazônica citada.

Na realidade observada em Óbidos, reconhecemos um enredamento de marombas que parece alcançar toda a parte inundada da cidade, mas que o olhar atento faz perceber que se trata de estruturas que dão conta de interações determinadas, de acordo com as demandas próprias de moradores e conforme o interesse e necessidade de cada grupo social. Nas pequenas localidades da zona rural de Óbidos esta dinâmica torna ainda mais evidente o acoplamento com o ambiente e a visibilidade das relações. É o que ocorre em Santíssima

Trindade, comunidade de pescadores onde vivem cerca de 70 famílias com atividades claramente pautadas pela dinâmica aquática. Há áreas que permanecem alagadas durante vários meses do ano e, onde a atuação e as interações precisam ser reorganizadas. Exemplar é o período de funcionamento da escola da comunidade, que fica sob as águas com a subida do rio e por isso começa a funcionar em agosto ou setembro e encerra as atividades em fevereiro ou março, a depender do ritmo da enchente e vazante do rio Amazonas. Práticas que, para um olhar *estrangeiro*, podem parecer retrógradas, são exemplos de uma vida baseada na relação homem-natureza e que precisam ser investigados de forma cautelosa e atenta, levando em conta as singularidades e descontinuidades que marcam os processos de formação histórica do continente latino-americano e da Amazônia. Processos e práticas que parecem não caber em modelos tradicionais de investigação.

Nesse sentido, ao optar pela postura da *cartografia movente*, necessariamente abrem-se novas formas de observar e interpretar os cenários comunicacionais, não mais vinculados à noção de atraso, mas reconhecidos como diferentes, uma vez que contradições e hibridações constituem as realidades amazônicas, o que, percebido a partir da concepção da complexidade, é próprio de qualquer lugar no mundo.

A dinâmica aquática observada em Óbidos se repete em quase toda a parcela brasileira da Amazônia ligada ao rio. Lugares em que as práticas ribeirinhas fazem surgir desde extensões de zonas urbanas até cidades inteiras sobre as águas. Em Manaus, cidade de cerca de dois milhões de habitantes e uma das duas grandes cidades da Amazônia brasileira, há bairros em que a maioria das habitações é formada por palafitas⁸, ligadas por marombas. Tratam-se das práticas tradicionais que buscam espaços às margens e sobre inúmeros igarapés que recortam a cidade, numa lembrança de que é uma metrópole no meio da floresta.

As casas erguidas sobre estacas fincadas nos leitos dos igarapés são a indicação de que as relações do homem *com* e *na* natureza não se dá mais em meio à floresta, mas nas suas bordas, cercadas por ruas e prédios, sem que se negue as permanências dos modos de vida e de interação anteriormente constituídos. A aparente confusão e contradição que se revela aos olhos de quem vê este arranjo pela primeira vez, aos poucos apresenta uma estética própria, de encaixes e penetrações, assim como, modos de sobrevivência adotados pelos que chegam à cidade e trazem na bagagem os hábitos de vida na beira dos rios.

Outro caso exemplar é o de Afuá⁹, cidade construída sobre palafitas e marombas, e um lugar em que carros não podem circular e os moradores adaptam bicicletas para o transporte cotidiano, as chamadas *bicitaxis* (Simões e Pacheco, 2013). Trata-se de clara atuação do humano junto ao ambiente, com ações e

8 Habitação de madeira construída às margens de rios ou áreas inundadas, ficando suspensa sobre as águas.

9 População estimada em 37.398 para 2015 (IBGE, 2015).

adaptações que não tendem a subverter o natural, mas viver e conviver com ele, o que torna possíveis outras conexões (Simões, 2014). A subida das águas, que para muitos é tomada como um transtorno, em Afuá é comemorada pelos moradores: “Pessoas de todas as classes sociais e idades, embora com maior participação de crianças e jovens, correm para as ruas para aproveitar a chegada da enchente” (Simões, 2014, p. 71).

Por estas dinâmicas, fica claro que, “[...] para além das visões míticas e discursos ambientalistas, a Amazônia é habitada por populações milenares, que aprenderam a conviver com a natureza que se impunha a sua volta” (Monteiro e Colferai, 2011, p. 38).

Figura 7. Interações comunicacionais e a integração homem-natureza (Afuá-Amazônia-Brasil)



Fonte: Simões (2014)

6. Considerações finais

Diante do exposto, acreditamos ser necessário questionar o comunicacional implicado nas dinâmicas entre homem e natureza na Amazônia, aqui tomado a partir das imposições presentes na dinâmica das águas e exemplificada pelas marombas. Evidentemente estas não são um aparato comunicacional ao modo de aparelhos eletrônicos como televisores e computadores, mas se configuram como elemento material de interação. Se por um lado as marombas não são meios para a veiculação de conteúdos, trata-se certamente de uma materialidade que permite o estabelecimento de relações, estas sim comunicacionais,

entre os indivíduos em meio e a partir de imposições naturais, em evidente acolpamento do ser humano à natureza.

Por reconhecer nas dinâmicas interacionais amazônidas particularidades que precisam ser analisadas e que sejam, potencialmente, capazes de contribuir para as discussões levadas a cabo na área da Comunicação, assumimos a postura da *cartografia movente* como caminho necessário para investigar as dinâmicas da vida em um cenário *movente* e singular, o que é explicitado pela observação das interações tornadas visíveis pelas marombas existentes em cidades-florestas observadas.

É por esta perspectiva que pensamos ser necessário, para o trabalho com um objeto de estudo em Comunicação na Amazônia, compreendermos que, ao pesquisar *realidades comunicacionais* precisamos também considerar contextos socioculturais atravessados por dinâmicas e determinações naturais. Logo, ao refletirmos sobre cenários complexos a partir de angulação teórico-metodológica flexível e atenta ao *movente* das cidades amazônicas, nos aproximamos do esforço de trabalhar na perspectiva da *invenção*, tal como argumenta Martín-Barbero (2004, p. 241-242). Para esta postura o desprendimento e a criatividade são fundamentais para a produção de conhecimentos que colaborem para a investigação da vida na Amazônia pelo viés comunicacional.

Referências bibliográficas

- Braga, J.L. (2011). Constituição do Campo da Comunicação. *Verso e Reverso*. 25(58), pp. 62-77.
- Ferreira, A.B.H. (1988). *Dicionário Aurélio Básico de Língua Portuguesa*. Rio de Janeiro, RJ: Nova Fronteira.
- França, V.R.V. (2006). *Sujeito da comunicação, sujeitos em comunicação*. Recuperado de <http://www2.fafich.ufmg.br/gris/images/Sujeito%20da%20com11.%201.pdf>
- França, V.R.V. (2008). Interações comunicativas: a matriz conceitual de G. H. MEAD. Em Primo, A., Oliveira, A. C., Nascimento, G. C. & Ronsini, V. M. (Orgs.). *Comunicação e Interações* (pp. 71-91). Porto Alegre: Sulina.
- IBGE (2015). IBGE Cidades. Recuperado de <http://cidades.ibge.gov.br/>.
- Martín-Barbero, J. (2004). *Ofício de cartógrafo. Travessias latino-americanas da comunicação na cultura*. São Paulo: Edições Loyola.
- Martín-Barbero, J. (2009). *Dos meios às mediações: comunicação, cultura e hegemonia*. Rio de Janeiro: Editora UFRJ.
- Miranda, F.C. (2013). *Cartografia movente: uma postura de pesquisa em Comunicação na Amazônia*. (Dissertação de Mestrado). Recuperado de <http://repositorio.ufpa.br/jspui/handle/2011/5497>.
- Mompart, J.L.G.; Tresserras, J.M. & Otto, E.M. (1998). El rescate del protagonismo social de las masas: Jesús Martín-Barbero y su influencia en los estudios

- catalanes sobre historia de la comunicaci3n. En *Mapas Nocturnos: Di3logos con la obra de Jes3s Mart3n-Barbero* (pp. 71-77). Santaf3 de Bogot3: Siglo Del Hombre Editores, Universidad Central.
- Monteiro, G.V.; Colferai, S.A. (2011). Por uma pesquisa amaz3nida em comunica3o: provoca3es para novos olhares. En Malcher, M.A.; Seixas, N.S.A.; Lima, R.L.A.; Amaral Filho, O. (Ed.). *Comunica3o Mideiatizada na e da Amaz3nia* (pp. 33-48). Bel3m-PA: Fapesp.
- Pacheco, A.S. (2006). *3 Margem dos "Maraj3s": cotidiano, mem3rias e imagens da "Cidade-Floresta" – Melga3o-PA*. Bel3m: Paka-Tatu.
- Pacheco, A.S. (2009). *En el Coraz3n de la Amazon3a: Identidades, Saberes e Religiosidades no Regime das 3guas* (Tese de Doutorado). Recuperado de http://www.dominiopublico.gov.br/pesquisa/DetalleObraForm.do?select_action=&co_obra=150118.
- Passos, E. & Barros, R.B. (2009). A cartografia como m3todo de pesquisa interven3o. En Passos, E.; Kastrup, V. & Esc3ssia, L. (Eds.). *Pistas do m3todo da cartografia: pesquisa-interven3o e produ3o da subjetividade* (pp. 32-51). Porto Alegre: Sulina.
- Reguillo-Cruz, R (2007). Ciudad y Comunicaci3n: densidades, ejes y niveles. *Di3logos de la comunicaci3n*, (1)74.
- Ros3rio, N.M. (2008). Mitos e Cartografias: novos olhares metodol3gicos na comunica3o. Em Maldonado, A.E.; Bonin, J.A. & Ros3rio, N M. (org.). *Perspectivas metodol3gicas em comunica3o: desafios na pr3tica investigativa* (pp. 195-220). Jo3o Pessoa: Editora Universit3ria da UFPB.
- Sim3es, V.C.F. & Pacheco, A.S. (2013). Cosmologias do bicitaxi: Saberes, Mem3rias e Identidades em Afu3 (Maraj3 - PA). Em *I Col3quio Internacional Discurso e M3dia na Amaz3nia*.
- Sim3es, V.C.F. (2014). *Ideadores de bicitaxi: cartografias de experi3ncias est3ticas em modos de viver e fazer bicitaxis na Veneza Marajoara (Afu3-PA)* (Disserta3o de Mestrado). Recuperado de <http://www.ppgartes.ufpa.br/images/download/Disserta%20A7%20B5es2014/Vanessa%20Simoes.pdf>.
- Sousa, L.F. (2012). *Espa3os dial3gicos dos barqueiros na Amaz3nia: uma rela3o humanista com o rio*. (Tese de Doutorado). Recuperado de <http://hdl.handle.net/1884/28426>.
- Tocantins, L. (1973). *O rio comanda a vida – Uma interpreta3o da Amaz3nia*. Rio de Janeiro: Biblioteca do Ex3rcito.
- Viveiros de Castro, E. (1996). Os pronomes cosmol3gicos e o perspectivismo amer3ndio. *Revista Man3* 2(2), 115-144.
- Viveiros de Castro, E. (2002). Esbo3o de cosmologia yawalap3ti. En Viveiros de Castro, E. *A inconst3ncia da alma selvagem e outros ensaios de antropologia* (pp. 31-85). S3o Paulo: Cosac & Naify.